



*Algunas soluciones
al
bipartidismo
imperfecto
que presenta el
sistema político
español*

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



II CONGRESO NACIONAL DE PARTIDOS INDEPENDIENTES

Aranjuez, 9 de abril de 2005

PONENCIA: Algunas soluciones al bipartidismo imperfecto que presenta el sistema político español

AUTOR: Miguel Ángel Mateos

Presidente de Unión del Pueblo Zamorano (UPZ)

Con o sin Reforma Constitucional la Ley Electoral vigente precisa de un cambio que termine con las listas cerradas y bloqueadas, que si en los orígenes de la Transición española se precisaba de partido sólidos y estables capaces de evitar gobiernos débiles, sometidos excesivamente al Parlamento, sin embargo, como ya en su día indicara **M. Duverger** en un futuro no superior a una década procedía urgentemente el cambio para evitar la consecuente oligarquía de partidos.

Los partidos establecidos, primados y favorecidos por el sistema, que en el fondo encubre un turnismo o rotativismo manifiesto, se niegan a reformar lo que precisamente, les permite el uso y disfrute del poder.

Intentos han existido, promesas electorales muchas. Convicciones pocas. Realizaciones ninguna.

No basta que las listas sean abiertas –para el Senado se permiten, cosa distinta es que se usen- es necesario desbloquearlas por que el elector puede libremente cambiar los nombres dentro de una lista general y luego con distintas alternativas en el mismo partido.

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



De esta forma las cúpulas y ejecutivas de los grandes partidos perderán su poder de designación digital en beneficio del propio grupo político y especialmente del sufrido elector, que aburrido de la rutina reiterativa que presentan la mayoría de las circunscripciones, y muy especialmente las que no eligen más que tres o cuatro candidatos, opta por la abstención, y en muchísima menor medida, por miedo o por conciencia cívica, se refugia en el voto en blanco. Este alejamiento de las urnas desmotiva y despolitiza al ciudadano común de los asuntos públicos, especialmente a la juventud, generando una anemia política, que cada vez supera y escinde la España oficial e institucional de la España real y popular.

En las primeras elecciones de 15-IV-1977 no convocadas con carácter constituyente pero actuantes en la práctica, el sistema proporcional corregido por la regla matemática de D' Hondt, diseñó un pluripartidismo asentado sobre dos partidos mayoritarios –UCD/PSOE- con otros dos minoritarios –PCE/AP- y los grupos nacionalistas con peso específico en la periferia de las nacionalidades históricas: Cataluña (CiU) y País Vasco (PNV).

Al desaparecer después de la debacle de octubre de 1982 el partido gubernamental –caso prácticamente único en la historia democrática del siglo XX- la llamada al voto útil, la falta de cultura política, la financiación económica de los partidos han ido reduciendo los pequeños grupos de carácter nacional en beneficio de las formaciones políticas nacionalistas de la periferia, con gran disfuncionalidad social en el resto del Estado Nación española, al permitir que actúen de árbitro, cuando faltan mayorías absolutas o se impongan éstas con gran quebranto para el ejercicio de las libertades públicas y para el respeto a las formas y procedimientos democráticos.

El panorama que dibuja el mapa electoral español es el de un bipartidismo –PSOE/PP- imperfecto, merced a la presencia notable de los grupos periféricos nacionalistas.

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



Hablar de las bonanzas o imperfecciones del bipartidismo, como todo, es relativo. Depende de dónde y cómo se aplique.

Las sociedades fuerte y solidamente integradas con ejercicio prolongado del sistema liberal o democrático de tradición anglosajona, el bipartidismo, donde además permanecen arraigadas la tendencia abiertas de los diversos sectores, funciona y es manifiestamente representativo. Pero no es este precisamente el caso de España, sino al contrario. Ya en el sistema canovista del liberalismo decimonónico, con el que el actual régimen guarda notables similitudes, se implantó desde arriba un turnismo ficticio, fantasmagórico parafraseando a **Ortega**, que terminó consumido y craquelado desde dentro (por la degradación de los personalismos y las familias) y burlado desde fuera por los sectores sociales y políticos extrasistema, como los republicanos, nacionalistas y socialistas.

Aquella experiencia de exportación británica estudiada por **Cánovas** con la anuencia de **Sagasta**, se mantuvo en pie, sólidamente, treinta años. Y al final, falto de autocríticas y reformas llevadas a tiempo – peticiones de **Maura** y **Canalejas** (1910-1914) o de **Cambó** (1917)- el sistema se derrumbó ante la leve brisa de unas elecciones municipales (1931).

Recordar y conmemorar cuanto antecede, no es negativo ni irreal. Permite aproximarnos a nuestras raíces para obtener de la lección del pasado suficientes ejemplos que eviten su repetición.

El Autonomismo español consagrado en la Constitución vigente, en la práctica es un federalismo real, que tiene más competencias que la mayor parte de los Estados federales del mundo, con excepción de EEUU, Alemania etc. Se habla también de la creación de un austracismo asimétrico y utilizando

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



las dos Coronas Castellana y Aragonesa con la finalidad de frenar al fuerismo clásico emergente que surge en los nacionalismos históricos.

Con frecuencia nos presentan el traspantajo de la gran y profunda reforma de la Cámara Alta o Senado. Este asunto puede ayudar a resolver a base de juntar y relacionar a los diversos territorios. Pero no es Cámara de los partidos y personalidades, sino de los territorios, con el fin solidario de integrarse, mediante las Comunidades más afines y a la vez más oscilantes para lograr una más completa por compleja diversidad integradora. Pero en manera alguna la reforma del Senado será muy útil si al mismo tiempo tal cual conviene y es necesario no se reforma el sistema electoral para el Congreso -Cámara baja y preeminente-.

Conseguir el elevado grado de consenso alcanzado por las Cortes Constituyentes y reflejado en la construcción del texto, la viveza de las ponencias, no parece en el momento presente que puedan equiparar el alto grado de concentración y de convivencia.

Las secuelas del 23-F y el miedo a la debilitación del sistema por la presencia y vigilancia militar aglutinaron entorno al PSOE una demanda de políticas reformistas que le proporcionaron una suculenta mayoría de 202 diputados.

Desapareció así el Centro político como situación, como posición, como ideología y como proyecto político: la posterior “**Operación Roca**”, fracasada por su inexperiencia, falta de riesgo, indefinición ideológica y el sello y patente de liderazgo de Cataluña, se abortó. No obstante fue una posibilidad, esperemos que no sea la única.

España como definición geográfica y como Estado, presenta unas peculiaridades diferenciales que nos asemejan desde la historia más a un Continente que Estado-Nación. Por eso nuestra respuesta es de un pluralismo

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



aún atenuado, o amortiguado, que encauce, y sobre todo represente un amplio conglomerado de tierras, gentes, patrias, tradiciones y culturas.

Un esquema sobre un mínimo de tres grupos políticos con representación abierta, exige la creación “ex novo” pero tan urgente y necesaria que servirá de refrigeración al exceso –lo mismo da aquí izquierda que derecha (los términos ya son hoy en sí muy convencionales y arcaizantes)- y de impulso al cansancio o la rutina establecida. Obviamente, si el error de la política española residía en la designación por los oligarcas de los jefes y de su Colegio de ejecutivos, la modernidad de la nueva política tiene que arrancar de la base, de la raíz de la masa censal electora. Para que fluya la savia nueva y nutricia que vivifique y confiera sentido a la acción cívica, ciudadana, se requiere no sólo que pueda elegirse mecánicamente una lista, sino que pueda seleccionar el propio orden de la misma y ordenarla, confeccionándola libremente de las propuestas que presentan los otros grupos que confluyen a los comicios.

Por cuanto antecede, si después de casi treinta años, no reformamos el sistema electoral, es que no tenemos interés en cambiar el sistema político que se ha convertido ya en traje estrecho, con muchas costuras y donde está embutida la sociedad cambiante española, que va muy por delante de su representación política.

Este sistema bipartidista, al que se le denomina imperfecto se agrava porque su imperfección complementaria no arranca de un pequeño partido bisagra de ámbito nacional, sino de segmento de dos partidos periféricos nacionalistas, que más que complemento del régimen, se colocan en posición erosionadora y bloqueadora, agravando, por sus exigencias particularistas, las opciones de ruptura de la mayoría del resto de las Comunidades Autónomas en pugna, por quién consigue más competencias, y quién ejerce mayor presión sobre las fuerzas centrípetas del Estado.

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



¿Qué se puede deducir ante este panorama inseguro e incierto por desconocer, después de casi treinta años, cuál es aún realmente el techo competencial autonómico?

A nuestro entender como grupo municipal del Ayuntamiento de Zamora –ADEIZA- lo siguiente:

1º.- Configuraciones y constantes encuentros de las formaciones específicamente llamadas independientes ó, que sin serlo, actúan como tal para intentar un programa de mínimos coincidentes que nos permita responder con eficacia a la ingente cantidad de problemas, que presentan la vida municipal y donde estos pequeños grupos pueden al final extinguirse cercados por la soledad y la falta de colaboración.

2º.- Constituir una confederación o federación permanente de grupos con una organización mínima, si se quiere para no romper la celosa independencia, pero que esta Confederación aglutine al máximo número de secciones con objeto de informar, asesorar o inclusive ayudar en la multitud de asuntos que se presentan a los partidos pequeños a la hora de actuar con eficacia, solvencia y resolución.

No sería baladí crear una sección de información general, otra de colaboración jurídico-administrativa, otra de planes y proyectos, y una cuarta de actividades educativas, lúdico-deportivas, culturales, turísticas, etc., etc., para lanzar propuestas novedosas distintas de las que presentan las maquinarias oxidadas de la vieja y burocrática política municipal. Abrir las ventanas para que entre el aire fresco, para que penetre la revisión renovadora, que tenga capacidad para ilusionar a las gentes jóvenes, nuestro futuro filón de posibles demandantes de voto y que llegan hoy a la mayoría de edad deformada y

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



convencida que la política es cosa de profesionales que la ejercen en beneficio propio y en contra de la voluntad e interés general.

Estas células pueden ser constitutivas de una gran Federación de grupos que reabra un amplio espacio, el que resta entre los dos grandes y voraces partidos de ámbito nacional para evitar esa inclinación electora perniciosa que los políticos sienten de instalarse en los espacios centristas en las campañas electorales para, posteriormente abandonar este amplio y decisivo electorado que les ha conducido al poder y legislar en exclusivo beneficio de sus grupos y tendencias.

3º.- Constituir una sólida estructura de apoyos y colaboraciones de todo tipo, pero especialmente mediático, que frente a los muchos e ingentes obstáculos y obstrucciones anuncie y divulgue, una nueva y distinta forma de hacer y ejercer la vida pública, acorde y consonante con cuanto reclama la sociedad actual, que muy poco tiene que ver, y cada vez menos, con lo que dicen representar las grandes agrupaciones a nivel nacional.

4º.- Las definiciones –bueno, más bien las concepciones y doctrinas que hoy se extienden revestidas de eclecticismo- son importantes, pero para los grupos emergentes deben demorarse y complementarse en los continuos avances y no postularlas desnudas y descarnadas al principio, porque conducen al enquistamiento y a la constante confrontación estéril e ineficaz que al final actúa de disolvente de los grupo recientemente constituidos. Por qué y cómo se está puede ser aquí y ahora más importante que quién y qué proyecto está.

5º.- En el horizonte ya próximo de las elecciones municipales y –en gran parte de España- autonómicas, urge la acción, la ayuda y colaboración porque se labora desde el PP y PSOE o desde los mayoritarios grupos periféricos nacionalistas, una constante, tenaz y subrepticia política de obstrucción y

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



ninguno de las minorías muy representativas en entes municipales y diputaciones y a las que les gustaría aniquilar, sin darse cuenta que cuantos más grupos participen más sólida y competitiva será la democracia.

6º.- La Independencia de nuestros grupos nunca pueda afectar a la concreción ideológica, o a la exclusión u oposición a la política de partidos, porque éstos constituyen el cauce para que la sociedad se vertebré en la vida pública y de ahí, que estén constitucionalizados en nuestra Carta Magna. La independencia lo que exige es el no sometimiento a decisiones, disposiciones y mandatos de las cúpulas orgánicas de los partidos, ni a los grupos de presión, las familias o los grandes intereses comerciales e industriales. Pero no puede confundirse la independencia con la neutralidad. Neutralidad ante los acontecimientos nacionales, las confrontaciones inútiles o sectarias, que sirvan para reescribir la historia, no. Para distraer a la gente con cuestiones trasnochadas, mientras se olvidan los grandes problemas nacionales y sociales, tampoco. Aquí la neutralidad sería traicionar nuestra escala de valores, de creencias, de actitudes.

7º.- Estamos necesitados de cubrir un amplio espacio de la vida pública nacional, que se encuentra huérfano y que vota a males menores sin fe ni convicción. Por eso resulta de urgente necesidad y así lo demanda la sociedad que se estructure y vertebré desde estos grupos independientes que recogen no menos del 30% de los candidatos en las elecciones municipales para forjar un gran grupo que en un próximo futuro equilibre y modernice la política española.

8º.- La necesidad de vertebrar España exige a nuestro entender tres apuestas relevantes. La primera es la apuesta por un orden de libertad. La segunda contiene el elogio moderado claro, al orgullo de un patriotismo constitucional. La tercera necesita de una ética de la magnanimidad o

II Congreso Nacional de Partidos Independientes



liberalidad ejerciente. Es una proposición moral, que se vincula a la idea de grandeza y dignidad y que se refleja en las conductas.

Alguien –**Víctor Pérez Díaz**- ha escrito que los españoles solemos ser agitados, inquietos pero lentos. No hemos acertado mucho en nuestro pasado inmediato. Indecisos a la hora de marcarnos y exigirnos un ritmo de modernidad, por ello ahora tenemos que aprovechar el momento para recuperar el tiempo perdido. Son necesarias reformas económicas –agroindustriales, financieras, sociales, superar la mediocritas cultural y especialmente educacional, que nos invade y que no parece tenga fácil solución en los planes y contraplanes propuestos– como la difusión de un nuevo ethos empresarial que admita la aventura y el riesgo, que dé salida al paro juvenil, regule la inmigración y solidifique una sociedad de clases medias que valoren cada vez más la educación, la vida de familia y un trabajo profesionalizado, una ciudadanía activa e integrada de asociaciones voluntarias que regeneren es sistema de bienestar.

Todas estas propuestas necesitan de una discusión en profundidad, pero el debate es el mejor camino para conseguir la verdadera libertad que como escribiera **Azaña** no hace felices a los hombres, los hace sencillamente hombres. En palabras de **Borges** no es una ilusión necesaria pues cuando hay libertad todo lo demás sobra. En expresión de **Antoine de Saint Exupery** cuanto nos realizamos con la libertad de pensamiento para ser mejores con y en los demás, forma completa de alcanzar la liberación frente a tantos obstáculos y barreras que nos colocan en la vida nuestros grandes adversarios, los enemigos de la libertad.

